



Mi Universidad

Ensayo

Alejandra Monserrath Aguilar Gómez

Fundamentos Teóricos

Parcial I

Historia de la arquitectura mexicana

Jorge David Oribe Calderón

Arquitectura

3er Cuatrimestre

Comitán de Domínguez, 19/05/23

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

1.1 Introducción.

El propósito de la historia no es descubrir las raíces de nuestra identidad, sino comprometerse a que desaparezcan. En un intento por hacer que los paradigmas se desplacen y reinventen, se contempla la historia como un lugar para poder trabajar. Por tanto, no se busca la reconstrucción de un pasado -verdad universal-, sino los espacios intermedios...

1.2 Importancia de la arquitectura Arquitectura

La arquitectura es importante para la sociedad, porque proporciona el entorno físico en el que vivimos. La arquitectura es en parte arte y en parte ciencia. Una mezcla entre razón y emoción está siempre presente en la buena arquitectura. Como arte proporciona una forma de expresión creativa que lleva a la sociedad a mirar su espacio de vida y el medio ambiente en general de diferentes maneras. Al mismo tiempo, la buena arquitectura responde a las necesidades funcionales de la sociedad.

1.3 Nuevo Siglo, Nueva Arquitectura.

Los primeros años del siglo fueron para la arquitectura en México igual de agitados que los movimientos sociales de la época. La arquitectura de la primera década del siglo XX fue tan inédita como plural. El auge económico de la época y la continuidad política permitieron una modernización de la infraestructura sin precedentes. La industrialización favoreció igualmente una reestructura tanto urbana como social. El desarrollo de obras de infraestructura fue un proyecto paralelo a la construcción de edificios icónicos que consolidaron el tejido urbano.

1.4 Los Inicios.

Tres etapas y tres edificios icónicos sirven para explicar del desarrollo de la arquitectura moderna en México. El pabellón de la Feria Universal de París en 1900, el de Río de Janeiro en 1921 y el de Sevilla en 1929 encarnan los intereses políticos, arquitectónicos y técnicos de cada periodo. Dichas obras, así como el resto de las propuestas presentadas en los tres concursos para los pabellones, reflejan los distintos conceptos de una modernidad que habría de ser tan mexicana como internacional.

1.5 Una Arquitectura Mundial.

La influencia de los artistas de la Escuela Mexicana de Pintura transformó el pensamiento arquitectónico al promover una sinceridad con la época y con la sociedad. El movimiento pictórico había desarrollado, en oposición al arte burgués, un acento en lo colectivo, así como la idea del arte como expresión pública. También fue un llamado a la búsqueda de lo local. La arquitectura de finales de los años veinte se definió en base a la construcción de las instituciones modernas del nuevo estado que se afianzó tras la Constitución de 1917. El desarrollo deudor de una estabilidad política y de la institucionalización del país, originó un auge constructivo respaldado por la industria moderna.

1.6 La Primera Modernidad

México fue el primer país de América Latina en incorporar la arquitectura moderna. En 1929, con la casa de Palmas que Juan O’Gorman realizó a los 24 años de edad, surgieron conceptos inéditos incluso en relación a la producción de Europa o Estados Unidos.

1.7 La Revolución Construida.

A principios de los años treinta, O’Gorman apareció como el combatiente en pro de una arquitectura útil para un México pobre, junto con Álvaro Aburto y Juan Legarreta, conocidos como los tres racionalistas rabiosos”. Mientras O’Gorman inició la Arquitectura Técnica, arremetía contra las tendencias del momento siguen las preocupaciones estéticas en los arquitectos fachadógrafos y entonces recurren a las artes decorativas de París, pero son tan faltos de imaginación en su plagio que sólo se les ocurre agregar magueyes, pericos y volcanes para dar a su arte un gran carácter mexicano.

1.8 Más Allá del Funcionalismo.

Se trataba de construcciones regidas por una economía de medios, pero, como en los casos de Yáñez, Enrique del Moral, Juan O’Gorman, José Villagrán, Augusto Álvarez y Juan Sordo, en busca de soluciones novedosas donde elementos como terrazas en azotea, escaleras atractivas, una doble altura o un balcón en esquina, modificaron el carácter comercial de los conjuntos.

1.9 La Arquitectura Como Ambiente.

Antes que ejemplificar una contradicción o una deriva, se trataba de un argumento en contra de la subordinación del arte a la política. Fue un rechazo a los discursos dogmáticos, en un momento donde el impulso revolucionario se había institucionalizado y su vitalidad previa se había diluido o canalizado en movimientos marginales de oposición. El concepto de integración plástica fue duramente criticado por Goeritz al haberse institucionalizado como un arte político no se trataba de sobreponer cuadros o esculturas al edificio como se suele hacerlo... sino había que comprender el espacio arquitectónico como elemento escultórico

1.10 La Metrópolis Moderna.

Entre 1940 y 1960, la capital triplicó su población y en los años cincuenta rebasó los límites de las demarcaciones políticas, extendiéndose hacia el estado de México. En 1948, el primer esbozo del proyecto de la Torre Latinoamericana planteó la posibilidad de introducir en el casco histórico un símbolo de un presente ineludible. La gran atalaya vidriada de 47 niveles de altura proyectada por Augusto Álvarez, así como el edificio Abed (1952) de Carlos Reygadas a unas cuantas cuadras de éste, definieron un cambio tanto del perfil urbano como del concepto de modernidad, ahora de un país pujante y a la vanguardia. También en 1948 se creó la revista Espacios, dirigida por Guillermo Rossell y Lorenzo Carrasco, en sustitución a la revista de San Carlos de la Escuela Nacional de Arquitectura (ENA) y coincidente con el cambio de sede al nuevo campus de Ciudad Universitaria en 1952.

1.11 Después del Cristal.

Ahí se conjugaron los distintos programas oficinas y comercios generando una integración de manera ejemplar con la ciudad. Por medio de un basamento para comercios se vincularon los volúmenes exentos y la torre de oficinas en torno a un jardín interior cuya forma irregular hizo convivir la pureza clásica con la sensualidad del manejo paisajístico. Dentro de la búsqueda de valores tradicionales, dos obras el Instituto Nacional Indigenista de Margarita Chávez y Alejandro Caso (1963) y la Escuela de Ballet Folclórico de México, realizada por Agustín Hernández en el centro histórico (1968), marcaron una libertad expresiva singular en la reinterpretación del pasado indígena. Con estos dos edificios inició un nuevo discurso en torno a la arquitectura prehispánica que combinó tendencias extranjeras como el brutalismo, caracterizado por el uso de geometrías angulares repetitivas y por el empleo de concreto aparente.

1.12 La Arquitectura Como Orden.

Durante la época que abarca desde las revueltas estudiantiles del 68 hasta los años posteriores al terremoto que sufrió la capital en 1985, se planteó una manera distinta de atender las necesidades sociales. El enfoque estuvo en los símbolos de una población creciente para un país que se exhibía ya no progresista sino prepotente. Los arquitectos de la llamada segunda generación, como Abraham Zabludovsky, Teodoro González de León, Ricardo Legorreta, Agustín Hernández y Pedro Ramírez Vázquez, nacidos hacia la segunda década del siglo, estuvieron a cargo de la construcción de la imagen de un México fuerte y en apariencia estable. El valor de lo representativo y la libertad programática de las obras institucionales, ubicadas en terrenos de grandes dimensiones conforme se iba colonizando la ciudad, desencadenó una doble voluntad por llenar y vaciar, por construir masivamente para después descubrir enormes espacios, como si los edificios fueran bloques tallados. Estos edificios tienen como característica eliminar toda noción de contexto; por así decirlo, lo que los hace característicos en su sitio de origen, y los define arquitectónicamente, es estar diseñados para sobresalir, regenerar y desgajarse de su entorno.

Como conclusión la arquitectura mexicana, es la identidad que se refleja en la producción arquitectónica concebida a través de la visión de artistas y arquitectos, como Diego Rivera y Agustín Hernández, quienes plasmaron en obras como el Museo Anahuacalli y Casa en el Aire, las proporciones colosales, simetría y formas. La historia de la arquitectura mexicana es el arte de proyectar y construir edificios o espacios para el uso del hombre, siendo considerada arte desde el momento en que conlleva una búsqueda estética. La historia de la arquitectura es muy importante en distintos momentos del desarrollo y proceso proyectual como directriz de composición, como lenguaje-discurso o como instrumento proyectual.